ANTIGUA DEUDA CON EL CONURBANO BONAERENSE



Ministro González García: llegar con los médicos a la gente

El país mantiene una antigua deuda con el conurbano bonaerense. Es una versión argentina de lo que alguna vez Juan Pablo II definió sabiamente como una hipoteca social contraída con el pueblo.

La frase pertenece al ministro de Salud de la Provincia, doctor Ginés González García, en cuya opinión la mencionada deuda se originó en una "impiadosa estrategia política destinada a desalentar nuevos asentamientos de población y a lograr que aquellos ya ubicados, volvieran a sus lugares de origen. Esta política lleva ya varios años y no ha logrado, por cierto su propósito. Todo lo contrario, porque, aunque no crecieran los servicios, la población siguió creciendo.

"Las cifras son tristes reveladores. Cuando la pretensión de la ciencia apunta a lograr como aceptable un promedio de tres a cuatro camas hospitalarias cada mil habitantes, en nuestro conurbano, la proporción es de 0,8 camas públicas por cada mil habitantes, con desigualdades, además de notorias, irritativas entre los diversos distritos. Porque, por caso, Berazategui cuenta con 0,04 por mil, Florencio Varela 0,27 y Avellaneda 2,7 por cada mil habitantes."

"Lo estamos revirtiendo, no sólo con la incorporación de camas hospitalarias. Es preciso llegar con nuestros médicos a la gente. Y para ello es necesario ir a los lugares donde aún no hay hospitales y centros de salud. Pero, además, debemos evitar la burocracia de la jurisdicción. La gente no entiende o no le interesa distinguir entre hospitales municipales o provinciales. Sabe que, y no está lejos de la verdad, la salud es una sola y exige que la atiendan en el hospital que sea, más allá de quien dependa".

"Por ello se ha acentuado el eje —una de las líneas fundamentales del gobierno del doctor Cafiero— de la descentralización de recursos, trabajando juntamente con los municipios. Se ha iniciado hace ya tres meses la entrega mensual de subsidios o aportes para el mantenimiento de los hospitales municipales —ya hemos sobrepasado la suma de 80.000.000 de australes—. Esto se suma a la habitual distribución de los recursos coparticipables y se hace sin ningún tipo de mezquina diferenciación política, porque no hay municipios peronistas, radicales o de otro color político, sino que hay gente con necesidades y urgencias, que nosotros, como funcionarios del área, estamos obligados a satisfacer."

"Destacados sanitaristas sostienen que no hay mejor indicador del estado de salud de una población, que conocer los porcentajes de mortalidad infantil. Mientras la tendencia en la Argentina históricamente ha sido decreciente (80 por mil nacidos vivos antes de 1945; 55/60 desde 1945 a 1955, hasta llegar al 27 de la década del '80), lamentablemente en los últimos cuatro años esta curva se detuvo y, contra nuestros deseos, comenzó a retrogradar".

"Los últimos índices demuestran que en la provincia de Buenos Aires fallecen casi 6.000 pequeños por año, de los que, alrededor de 1.000 a 1.500 perecen por deficiente atención social, es decir que son muertes evitables."

"Por eso, entre otras cosas, y dada la incidencia notable del tema en el Gran Buenos Aires, hemos girado un crédito provincial para concluir las obras de un hospital materno infantil en Florencio Varela, que empezó a construirse hace quince años".

Según la referencia del funcionario bonaerense, paralelamente se realizan intensas gestiones para lograr créditos internacionales con vistas a la erección de nuevos hospitales y centros de salud en el Gran Buenos Aires.

"Lo cierto —concluyó González García— es que la provincia de Buenos Aires, privilegiada por contar con la pampa húmeda y otros dones de la naturaleza, cuenta también con el infortunio social del conurbano, la región más densamente poblada del país, pero también la que tiene el mayor índice de pobreza. Es lo que, entre otras cosas estamos decididos a cambiar."